

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Declaración pública

Índice AI: AFR 25/019/2005 (Público)
Servicio de Noticias: 305
11 de noviembre de 2005
<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR250192005>

ETIOPÍA: Detención reciente de líderes de la oposición y homicidio de 46 manifestantes a manos de la policía

El 7 de noviembre de 2005, la policía presentó ante los tribunales a 24 líderes de la oposición y otras personas detenidas en Addis Abeba el 1 de noviembre tras las manifestaciones en las calles que desembocaron en cuatro días de violencia cuando la policía comenzó a disparar. Al menos 46 manifestantes resultaron muertos en Addis Abeba y otras ciudades, y el número de detenidos ascendió al menos a 4.000 personas.

Entre los 24 detenidos figuran Hailu Shawel, de 70 años, presidente del partido de oposición Coalición por la Unidad y la Democracia, el profesor Mesfin Woldemariam, de 75 años, ex presidente del Consejo Etíope de Derechos Humanos, Yacob Hailemariam, ex enviado especial de las Naciones Unidas y ex fiscal del Tribunal Penal Internacional para Ruanda; Birtukan Mideksa, vicepresidenta de la Coalición por la Unidad y la Democracia y ex juez, y Berhanu Negga, recientemente elegido alcalde de Addis Abeba y catedrático universitario de Economía.

Estas 24 personas fueron llevadas ante el Tribunal Superior Federal de Addis Abeba, que ordenó su detención durante otros 14 días, fijando la siguiente vista para el 21 de noviembre, a fin de que la policía investigue una presunta conspiración violenta, aunque aún no se han presentado cargos contra ninguno de los detenidos, que permanecen incomunicados y al parecer están en la Dirección Central de Investigaciones de la policía (conocida como *Maikelawi*), en Addis Abeba.

La policía también distribuyó una lista de personas buscadas con fotos de otros 34 dirigentes de la Coalición por la Unidad y la Democracia y otras personas (en total 58), algunas de las cuales estaban escondidas, mientras que otras se encontraban en el extranjero en ese momento. En la lista hay parlamentarios (siete de ellos ya detenidos), funcionarios, 11 periodistas, activistas de la Coalición por la Unidad y la Democracia, abogados, dos investigadores del Consejo Etíope de Derechos Humanos y dos líderes de la Asociación de Profesores de Etiopía (APE). La policía advirtió que ocultar a una persona de la lista era un delito y, según los informes, ha interrogado o detenido a familiares de estas personas por este motivo.

El primer ministro afirmó que probablemente se acusará a estos detenidos de traición, delito que puede ser castigado con la muerte. También afirmó que los manifestantes lanzaron cinco granadas y que murieron siete policías. Otro funcionario calificó las protestas de "rebelión". El primer ministro afirmó que habría una investigación oficial sobre los incidentes y también sobre la muerte de opositores a manos del ejército en una manifestación que se celebró en Addis Abeba en junio de 2005.

Motivos de preocupación de Amnistía Internacional

Amnistía Internacional considera que las 24 personas detenidas son presos de conciencia que no han utilizado ni defendido la violencia, y que las otras 34 también lo serían si fueran detenidas. La organización reitera su petición para que sean puestas en libertad de forma inmediata e incondicional y se les permita acceder sin restricciones y de forma regular a sus familiares y abogados, así como a los representantes del Comité Internacional de la Cruz Roja, y recibir el tratamiento médico que necesiten. Según fuentes policiales, el 11 de noviembre unos 2.500 detenidos habían quedado en libertad sin cargos, pero dichas fuentes no facilitaron el número de los que aún están en detención.

Amnistía Internacional teme que se niegue a los detenidos la libertad bajo fianza y se los mantenga durante largo tiempo en prisión preventiva en duras condiciones, para acabar juzgándolos en un largo proceso con numerosos aplazamientos y tal vez sin las garantías procesales que disponen las normas internacionales.

Amnistía Internacional continúa muy preocupada por el estado de salud y el tratamiento del profesor Mesfin Woldemariam, destacado defensor de los derechos humanos, que sufre un doloroso padecimiento de espalda. Según los informes, sus familiares no pudieron verlo hasta que compareció ante el tribunal el 7 de noviembre.

Amnistía Internacional pide que la investigación de los homicidios de manifestantes a manos de las fuerzas de seguridad el 8 de junio y a principios de noviembre de 2005 sea, como ha prometido el primer ministro, imparcial e independiente, tenga unos objetivos claros, entre los que figure conseguir pruebas del público y los miembros de las fuerzas de seguridad, garantizando la seguridad de los testigos, proporcione una versión objetiva de los hechos, investigue el uso excesivo de la fuerza por parte de la policía, investigue los informes de maltrato a los detenidos y que el informe resultante y las recomendaciones se den a conocer públicamente en un periodo de tiempo razonable.

Información complementaria

La primera semana de noviembre, la policía mató a tiros al menos a 46 hombres, mujeres y niños e hirió a otras 200 personas durante las protestas y los enfrentamientos violentos entre policías y manifestantes que apoyaban las denuncias de fraude electoral de la oposición. Según los informes, una mujer murió a tiros en su domicilio cuando protestaba por la detención por la policía de su marido, activista de la Coalición por la Unidad y la Democracia. Las autoridades afirmaron que se habían arrojado granadas de manos contra sus agentes y que varios de ellos habían muerto.

La Coalición por la Unidad y la Democracia había convocado protestas no violentas en Addis Abeba contra el presunto fraude electoral, pidiendo que la gente no saliera de sus casas y boicoteara los negocios del partido en el gobierno durante la semana siguiente, a partir del 6 de noviembre. La Coalición por la Unidad y la Democracia, que consiguió un tercio de los escaños en las elecciones, está boicoteando al nuevo Parlamento, que ha retirado a los miembros de este partido la inmunidad parlamentaria.

En otras ciudades, como Dessie, Debre Berhan y Bahar Dar, en la región de Amhara, y en Awassa, en la región meridional, las protestas fueron más leves. En estas manifestaciones participaron sobre todo estudiantes. En Addis Abeba y en muchas otras zonas continúan las detenciones. Han sido detenidas más de 4.000 personas, entre ellas muchos jóvenes manifestantes sin empleo en Addis Abeba, y se las han llevado a cárceles remotas de zonas rurales con duras condiciones de reclusión. Muchos detenidos al parecer ya habían sido detenidos en junio de 2005, durante las primeras manifestaciones tras las elecciones. El 11 de noviembre, unos 2.500 detenidos quedaron en libertad sin cargos, según afirma la policía, que sin embargo no ha revelado el número ni el paradero de los que siguen en detención.

El 2 de noviembre de 2005 se publicó una declaración pública sobre la situación en Etiopía (Índice AI: AFR 25/016/2005).